

Asesinado cuando se dirigía a su puesto de trabajo

El teniente Oswaldo Rodríguez sabía que estaba en la lista negra de ETA

En un espacio de menos de seis horas los comandos asesinos de ETA perpetraron ayer tres atentados en las calles de tres ciudades distintas del País Vasco. Esta vertiginosa cadena terrorista costó la vida a dos militares —un teniente coronel y un teniente, ambos retirados— y un directivo de la empresa Moulinex. De la triple acción de ETA informa nuestro corresponsal en Bilbao, J. R. Muguerza.

Oswaldo José Rodríguez Fernández, de cincuenta y nueve años de edad, teniente de Infantería retirado, resultó muerto a primera hora de la mañana de ayer, cuando se dirigía a su puesto de trabajo en la capital donostiarra. El militar asesinado, según propias manifestaciones a sus familiares, tenía conocimiento de estar en una lista de amenazados por una organización armada.

El atentado se produjo poco antes de las diez de la mañana. El señor Rodríguez Fernández, viudo y padre de tres hijos, acudía al número 62 de la calle Urbieto, de San Sebastián, como era habitual, para integrarse en las dependencias del ISFAS (Instituto Social de las Fuerzas Armadas), entidad en la que venía prestando servicios desde hace algún tiempo en calidad de secretario.

Cuando el militar empezaba a subir las escaleras, antes de llegar al primer piso, unos individuos, al parecer dos, que le estaban aguardando desde hacía unos minutos, dispararon sobre la víctima con armas de fuego por cuatro veces. Al parecer, nadie fue testigo directo de los hechos, aunque algunos vecinos aseguraron que escucharon las detonaciones.

MUERTE INSTANTANEA

Dos de los disparos alcanzaron al señor Rodríguez Fernández, produciéndole la muerte en el acto. Uno de los proyectiles penetró en la mandíbula y salió por la parte posterior de la cabeza, provocando pérdida de masa encefálica. Un segundo quedó alojado en el cuello.

Alertados los servicios policiales y la autoridad judicial, sólo se pudo proceder a certificar la muerte del militar y ordenar el levantamiento del cadáver y su traslado en una ambulancia de la asociación de la DYA hasta el depósito del cementerio municipal de Polloe.

Respecto a los autores del atentado, se tiene conocimiento de que huyeron del lugar a pie para abordar posteriormente un automóvil que les estaba aguardando en las inmediaciones. Funcionarios de la Comisaría de Policía de San Sebastián encontraron en el lugar de los hechos dos casquillos de bala calibre nueve milímetros Parabellum, marca FS, así como otro marca Geco, de igual calibre que los anteriores.

A primera hora de la tarde quedó instalada en el hospital militar de San Sebastián la capilla ardiente con los restos mortales del teniente de Infantería. Respecto al funeral por el alma del señor Rodríguez Fernández se cree que se celebrará hoy, miércoles, a primera hora de la tarde.

AMENAZAS

La víctima, Oswaldo Rodríguez Fernández, era natural de la provincia de Lugo. Estaba

viudo y deja tres hijos. El teniente de Infantería se había retirado del Ejército hace unos seis años. Su último destino en activo lo había desempeñado en el cuartel general de la Brigada de Montaña de la capital donostiarra. Posteriormente, entró a prestar servicios, ya como retirado, en el mencionado Instituto Social de las Fuerzas Armadas. Tenía fijado su domicilio en el casco urbano de la capital, concretamente en el barrio de Loyola, en un grupo de viviendas militares.

Uno de los hijos de la víctima manifestó, poco después del suceso, que su padre comentó alguna vez que conocía la existencia de una lista de nombres, entre los que figuraba el suyo, como presuntas personas amenazadas por una organización terrorista.

No había recibido amenazas

Basauri: El teniente coronel fue asesinado cuando iba a comprar el periódico

Apenas un par de horas después de cometido el asesinato de la capital donostiarra, Luis Cadarso Sanjuán, de sesenta y tres años, teniente coronel retirado de la Guardia Civil, resultó muerto al sufrir un atentado en la localidad vizcaína de Basauri donde tenía fijada su residencia. Una pareja de jóvenes que, según algunos, podía ser la misma que atentó contra el teniente coronel del Ejército Ramón Romeo Rotache, disparó a bocajarro junto al militar jubilado.

El atentado, según declaración de testigos, se registró hacia las once menos veinte de la mañana. Minutos antes Luis Cadarso había abandonado su domicilio, sito en la plaza de Azurgoiti. El militar retirado selló la quiniela en un despacho existente junto a su vivienda. En ese establecimiento el encargado le hizo un comentario acerca del asesinato ocurrido horas antes en San Sebastián. Poco después, el señor Cadarso se dirigió a pie hacia el quiosco de periódicos existente en la confluencia de las calles Nagusia y Autonomía. En esos momentos una pareja de jóvenes se acercó hasta el militar por la espalda disparándole dos veces. Luis Cadarso cayó de bruces sobre la acera llamando la atención de las numerosas personas que paseaban, principalmente mujeres, que iban a la compra. Mientras tanto, los agresores iniciaron la huida en un Seat 131 matrícula, al parecer, Bilbao-9310 - U de color verde claro. Según testigos presenciales, los agresores huyeron en dirección a la autopista.

El cadáver del señor Cadarso fue cubierto con una sábana y permaneció en el suelo hasta la llegada del juez de guardia, quien ordenó el levantamiento del cuerpo y su traslado al Depósito municipal de Basauri.

MUNICION DE ETA

En el lugar de los hechos fueron recogidos dos casquillos FN nueve milímetros, Parabellum. Otro casquillo de semejantes características fue encontrado en uno de los vehículos en el que intentaron darse la fuga los asesinos, pero no lo consiguieron por no poder arrancar.

Luis Cadarso Sanjuán era natural de Vitoria, estaba casado y deja tres hijos, uno de

Unánime reacción de condena

Oliart visitó la capilla ardiente de los militares asesinados

«La violencia irracional de ETA, su bestialidad, sólo tienen un fin: acabar con la democracia en España y, por ende, con la autonomía de Euskadi.» Sobre esta idea —recogida de un comunicado del Partido Socialista de Euskadi— giró ayer la unánime reacción de estupor, indignación, dolor y repulsa provocada en España por los tres asesinatos.

El ministro de Defensa, Alberto Oliart, que se había trasladado a Navarra para inspeccionar las tropas que prestan vigilancia en la frontera, se dirigió al País Vasco nada más conocer la noticia de los atentados.

El señor Oliart visitó a media tarde la capilla ardiente del teniente de Infantería retirado Oswaldo José Rodríguez Fernández, instalada en el Gobierno Civil de Guipúzcoa. Acompañaban al señor Oliart el capitán general de la VI Región Militar y otras autoridades civiles y militares. Alberto Oliart tenía previsto visitar la capilla ardiente del teniente coronel Luis Cadarso, en Basauri.

Por su parte, el delegado general del Gobierno, Marcelino Oreja, suspendió su estancia en Roma y regresó urgentemente

los cuales se personó en el lugar del atentado momentos después de producirse éste.

Desde su graduación como sargento la víctima había residido en Basauri. Luis Cadarso se retiró hace seis años como comandante. Automáticamente obtuvo el ascenso de teniente coronel, grado que en la actualidad ostentaba.

Al parecer, el militar asesinado no había recibido amenazas.

PROFUNDA IMPRESION EN LAS ULTIMAS PERSONAS QUE HABLARON CON LA VICTIMA

«No he visto nada, he escuchado varias detonaciones y cuando he salido del quiosco me encontré con el cuerpo del señor Cadarso y un enorme charco de sangre a su alrededor», dijo a Efe el muchacho que se hallaba, a las diez cuarenta y cinco, en el puesto de Prensa adonde acudía el teniente coronel Cadarso a comprar el periódico.

Los individuos dispararon contra el guardia civil en la esquina de la calle Nagusia con la calle Autonomía, a un metro escaso del quiosco de Prensa, sin que el muchacho pudiese observar la acción.

Minutos antes, el teniente coronel Cadarso había depositado una quiniela de ocho apuestas en la peluquería situada junto al portal número 9 de la calle Nagusia, que se encarga también de la recepción de las apuestas mutuas.

En el momento que entró, le dijo: «Don Luis, ¿se ha enterado usted de que esta mañana han matado a un teniente del Ejército en San Sebastián?» El me contestó únicamente: «Así es la vida, un día les toca a unos

**VENTILACION
EXTRACCION DE HUMOS**
Garajes, naves industriales, restaurantes,
salas de fiestas, bingos, oficinas
VENEX
Albasanz, 79 Tels. 2049830 y 7543227